El Teatro Universitario con el Día Mundial del Teatro

Algo se debe de estar midiendo mal para que cada Universidad en su afán por subir unos peldaños en la clasificación internacional deje atrás pedazos de su historia y su alma a cambio de excelencia.

Desde la Federación Española de Teatro Universitario nos sumamos a la celebración del Día Mundial del Teatro un año más reivindicando un mayor espacio creativo, de iniciativa y desarrollo personal que haga que cualquier titulado recuerde y reconozca al mirar atrás su Universidad como Alma Mater.

En un modelo de eterna evaluación contínua, siempre produciendo, siempre generando, gestionando la inmediatez ¿dónde queda el espacio para la procrastinación, la reflexión sosegada, el aburrimiento o los malos estudiantes? ¿puede considerarse Universidad un espacio académico con pasillos desiertos y personas que no interactúan? ¿porqué están desapareciendo los vicerrectorados de cultura? ¿por qué no se entiende que el exceso de burocracia o tutoría hace que nuestras facultades sean terreno hostil para la curiosidad, la espontaneidad y el asociacionismo?

El Teatro Universitario no tiene todas las respuestas, pero el teatro humaniza, enseña, abre puertas a otros tiempos y civilizaciones y acoge en su seno a personas que de otra manera comerían solas en la cafetería, aquellas que dejaron a familia y amigos lejos, a quienes les falta autoestima o no saben hablar en público. Reivindicamos a los malos estudiantes pero también a los pésimos actores, no tiene sentido que existan los *teus* sin que coexistan ambos, porque hay otras inteligencias, porque en este mundo superpoblado no sobra una sola persona. Y no es extraño que con menos tiempo a su disposición los alumnos que estaban en la cola mejoren su expediente e incluso saquen matrículas. Y personas que se creían sin talento alguno descubran que tienen tanto que aportar cuando encuentran su sitio y se les da oportunidad para que brillen.

Desde la Federación Española de Teatro Universitario no concebimos una Universidad sin diálogo franco entre estudiantes y dirección, entre departamentos, con el rectorado. Si se escuchara más, si nos tuviéramos en cuenta más a menudo la disminución de recursos no

sería un impedimento para que la Universidad mejorara y ganara esa excelencia que tanto persigue, y los estudiantes tendrían una verdadera educación universal, o al menos, mayor independencia, sentido crítico e iniciativa. Y el Teatro Universitario, ese microcosmos donde se mezclan estudiantes con investigadores, profesores y personal de servicios, dejaría de perder aulas, festivales, talleres formativos y espacios de ensayo. Todavía es tiempo. Universidad somos todos.

Feliz Día Mundial del Teatro 2019. ¡Viva el Teatro Universitario!

Alberto Rizzo
Presidente de la Federación
Española de Teatro Universitario